



EL HISTORIADOR Luis Dávila (izquierda) y el exalcalde de San Juan, Héctor Luis Acevedo, participarán en las actividades conmemorativas de mañana en la Universidad Interamericana.

Un boricua en las Cortes de Cádiz

Doscientos años han pasado desde que Ramón Power y Giralt quedó electo como representante oficial de la Isla en el Gobierno de España

POR MILDRED RIVERA MARRERO
mrivera1@elbuecods.com

TAL COMO OCURRE HOY en las primarias, hace poco más de 200 años los puertorriqueños ejercieron su derecho a elegir a un político que los representara.

Pero no fue una designación cualquiera, ni fue un político cualquiera. Se trató

de una elección histórica en la que, por primera vez, España reconocía y convocaba a las colonias de América para que participaran de la redacción del documento que establecía las bases de un nuevo sistema de gobierno que rechazaba el absolutismo y acogía medidas democráticas.

No solo eso, cuando Ramón Power y Giralt llegó a las Cortes de Cádiz en

1810 fue electo vicepresidente. La Constitución de Cádiz, conocida como "la Pepa" por firmarse el día de San José, 19 de marzo de 1812, se considera el primer código político, de carácter revolucionario, que sirvió de partida para constituciones posteriores.

Hijo de uno de los principales dueños de propiedades del País y Alcalde Ordinario de San Juan -según relatan el

historiador Arturo V. Dávila y la profesora Silvia Álvarez Curbelo- Power y Giralt se fue a España a estudiar ciencias navales en 1791, con 16 años, y se convierte en militar destacado y capitán fragata. En su historial, también destaca la "ruptura violenta con la tradición milliar" porque siendo su padre "el personaje del tráfico negrero en el Caribe en el siglo 18" Power y Giralt pasó a ser "abogado de la eliminación de trata (compra de esclavos)", dice Dávila, estudioso de Power y Giralt.

Regresa a Puerto Rico en 1801 y 1808 es electo Diputado a las Cortes de Cádiz. "Ese es nuestro primer Con tinente", destaca el profesor y exalcalde de San Juan, Héctor Luis Acevedo.

Sostiene Acevedo que la ceremonia despedida en la iglesia Catedral de San Juan tampoco fue común. Fue allí donde el obispo Juan Alejo de Arizmendi le su anillo pastoral a Power y Giralt señal de bendición, gesto que emuló el 2001 el arzobispo de San Juan, Iberto González Nieves, al entregarle anillo al entonces recién electo consiliado residente, Aníbal Acevedo V.